
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1571ª sesión plenaria

Celebrada por videoconferencia el martes 18 de mayo de 2021, a las 15.00 horas, hora de Europa Central

Presidente: Sr. Yuri Borissov Sterk (Bulgaria)



El Presidente (*habla en inglés*): Distinguidos colegas, quedan algunos oradores en la lista para el debate temático de hoy sobre el tema 2 de la agenda. La primera oradora de esta tarde será la distinguida delegada de la Argentina, la Sra. Estefanía Porta.

Sra. Porta (Argentina): Señor Presidente, ante todo, mi delegación quisiera agradecer al Sr. Wilfred Wan del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme y a la Sra. Jenifer Mackby por sus valiosas presentaciones. Un aspecto que quisiéramos destacar sobre dichas presentaciones y que creemos va a la raíz del tema a debatir hoy, es el hecho de que la modernización de las armas nucleares, esto es, la proliferación vertical, aumenta el riesgo del uso de las mismas, atento a que la modernización de dichas armas las vuelve más precisas y sus efectos contra el objetivo que se quiere atacar más predecibles.

En ese sentido, mi delegación desea destacar la necesidad de evitar la modernización de los arsenales nucleares en un escenario en que se observan mayores tensiones entre algunos de los Estados con armas nucleares y que incluye una mayor competencia estratégica y la posibilidad de crisis regionales desestabilizadoras. En virtud de ello, lamentamos que la Conferencia de Desarme no haya podido adoptar un plan de trabajo, el cual nos hubiera permitido discutir la cuestión de la modernización en los temas 1 y 2 de la agenda de la Conferencia. Al mismo tiempo, mi delegación quisiera destacar que además de los esfuerzos que puedan llevarse a cabo en el ámbito multilateral, la Argentina reconoce la validez de las medidas unilaterales, bilaterales y regionales en el marco del desarme nuclear. En ese sentido, hacemos un llamamiento a los Estados poseedores de armas nucleares a evaluar y avanzar en ese tipo de medidas.

Finalmente, señor Presidente, mi delegación desea destacar que la Argentina no identifica como incompatible reconocer las virtudes de una aproximación escalonada al desarme nuclear y a la cesación de la carrera armamentista y perseguir, al mismo tiempo, el objetivo de la total eliminación de las armas nucleares y su prohibición.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la distinguida delegada de la Argentina y cedo ahora la palabra al Sr. Ichiro Ogasawara, Embajador del Japón.

Sr. Ogasawara (Japón) (*habla en inglés*): Señor Presidente, el Japón quisiera expresarle su sincera gratitud por haber organizado el debate temático del tema 2 de la agenda, prevención de la guerra nuclear, incluidas todas las cuestiones conexas. También aprecio mucho las contribuciones del Sr. Wan, del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme, y de la Sra. Mackby, de la Federation of American Scientists, con sus útiles y bien explicadas presentaciones sobre la reducción del riesgo nuclear. Hoy, permítanme compartir la posición del Japón sobre este tema.

Señor Presidente, la eliminación total de las armas nucleares es un objetivo común de la comunidad internacional que comparte el Japón, como único país que ha sufrido un bombardeo atómico durante la guerra. El Japón sigue esforzándose por alcanzar este objetivo, sobre la base de un enfoque realista y pragmático para garantizar que las tragedias de Hiroshima y Nagasaki no se repitan nunca. También en ese contexto, el Japón ha presentado a la Asamblea General proyectos de resolución sobre la eliminación de las armas nucleares.

Las medidas encaminadas a la reducción del riesgo nuclear contribuyen a preservar y promover la paz y la seguridad internacionales y a crear la confianza necesaria para una futura cooperación. Pero los esfuerzos de reducción del riesgo nuclear no sustituyen el cumplimiento de las obligaciones de desarme nuclear del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Por el contrario, los esfuerzos de reducción del riesgo nuclear deben complementar y acompañar las medidas sostenidas de desarme nuclear.

Señor Presidente, desde la perspectiva de la reducción del riesgo nuclear, el Japón acoge con satisfacción la prórroga de cinco años del Nuevo START anunciada por los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia en febrero de este año. Los avances logrados con esta ampliación deben aumentarse para construir un marco de control de armas más amplio que incluya un mayor número de naciones, más allá de los Estados Unidos y la Federación de Rusia, y de sistemas de armas. La resolución 75/71 de la Asamblea General sobre la eliminación de las armas nucleares, presentada por el Japón y aprobada en otoño del año pasado, también reafirma la especial responsabilidad de los Estados poseedores de armas nucleares a la hora de iniciar el diálogo sobre el control de armas.

Cómo evitar una escalada causada por un error de cálculo o por un malentendido es una de las cuestiones vitales que hay que abordar en el contexto de la reducción del riesgo nuclear. Dado el actual entorno de seguridad internacional y la aparición de nuevas tecnologías, la relevancia de estos temas sigue aumentando.

Por este motivo, la resolución de la Asamblea General sobre la eliminación de las armas nucleares, adoptada el año pasado, alienta a todos los Estados que poseen esas armas a que adopten medidas para reducir el riesgo de detonación nuclear, ya sea por un error de cálculo o por un malentendido y, a tal fin, emprendan iniciativas adicionales.

Entre las medidas previstas a tal efecto en la resolución figuran las relativas a la transparencia y el diálogo sobre las doctrinas y las posturas nucleares, los diálogos entre militares, las líneas directas o los intercambios de información y de datos. Proponemos este lenguaje, utilizado en la resolución, como elementos que podrían recogerse en la redacción de los documentos finales de la próxima Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Estas medidas deberían ser adoptadas por todos los países con armas nucleares, independientemente del volumen de sus fuerzas nucleares. Unas fuerzas más reducidas no pueden ser una excusa para no llevar a cabo medidas para mejorar la transparencia y el diálogo.

Señor Presidente, en 2017, el Japón puso en marcha el proceso vinculado al Grupo de Personas Eminentes para el Avance Sustantivo del Desarme Nuclear. En octubre de 2019, el Grupo publicó el informe de su Presidente, repleto de ideas y reflexiones inspiradoras, que ilustran nuevos pasos hacia el desarme nuclear. El informe contiene una serie de propuestas, incluidas las relativas a la reducción del riesgo nuclear. Se afirma, por ejemplo, que los Estados poseedores de armas nucleares deben tomar medidas para reducir el riesgo de su uso, entre otras cosas, garantizando la seguridad de sus armas nucleares, los materiales nucleares utilizables y las infraestructuras relacionadas.

También se están produciendo debates significativos relacionados con la reducción del riesgo nuclear en los trabajos de varios grupos interregionales, como la Iniciativa de No Proliferación y Desarme, la Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear y la iniciativa de Creación de un Entorno para el Desarme Nuclear, en todas las cuales el Japón ha participado activamente. Algunos de estos debates han dado lugar a valiosas recomendaciones concretas. El Japón seguirá participando activamente en estos debates y se esforzará por alcanzar nuestro objetivo común de reducir el riesgo de las armas nucleares.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Ogasawara y tiene la palabra al siguiente orador, el distinguido delegado de China, Sr. Ji Zhaoyu.

Sr. Ji Zhaoyu (China) (*habla en chino*): Señor Presidente, en los últimos años, la situación de la seguridad mundial se ha enfrentado a enormes desafíos, ya que el anterior Gobierno de los Estados Unidos se recreó con un juego de suma cero y se aferró a una mentalidad de guerra fría en cuestiones como la seguridad estratégica y el control de armamentos, las relaciones entre las principales Potencias y el desarme nuclear. Ha socavado imprudentemente el equilibrio estratégico y la estabilidad mundiales, así como el régimen internacional de desarme nuclear y de control de armas existente. Con ello, la comunidad internacional ha prestado mayor atención a la reducción del riesgo nuclear.

En la nueva situación de seguridad estratégica internacional, China considera que la reducción del riesgo nuclear se ha convertido en una cuestión importante, cuya solución requiere la atención común y medidas conjuntas de todas las partes. La comunidad internacional, y las grandes Potencias en particular, deben centrar sus esfuerzos en lo siguiente:

En primer lugar, los cinco Estados poseedores de armas nucleares deben llevar a cabo un diálogo sistemático, profundo y extenso y garantizar la cooperación en todas las cuestiones relacionadas con la seguridad estratégica y la estabilidad. China siempre ha estado abierta al diálogo bilateral sobre cuestiones de seguridad estratégica y control de armamentos con los Estados poseedores de armas nucleares. Debemos abandonar por completo la mentalidad de la guerra fría, evitar la intensificación de la competencia entre las principales Potencias en el ámbito de la seguridad estratégica y, en lugar de tratarnos como adversarios estratégicos rivales, considerarnos socios cooperativos, salvaguardando y mejorando conjuntamente la

seguridad estratégica mundial. Un paso importante es que los cinco países reafirmen que “una guerra nuclear nunca podría ganarse y no debería librarse jamás”.

En segundo lugar, los cinco Estados poseedores de armas nucleares deben trabajar para disminuir el papel de esas armas en sus doctrinas de seguridad nacional y garantizar que sus fuerzas nucleares se mantengan al nivel mínimo necesario para sustentar la seguridad nacional. En cuanto al uso de las armas nucleares, esto significa adoptar el planteamiento más responsable y restringido. En concreto, esto significa dos cosas: en primer lugar, comprometerse a no ser el primero en utilizar las armas nucleares en ningún momento y bajo ninguna circunstancia y celebrar un tratado mutuo de no ser el primero en utilizarlas, y en segundo lugar, prometer incondicionalmente no utilizar ni amenazar con el uso de dichas armas contra los Estados no poseedores de armas nucleares y en las zonas libres de esas armas, y emprender inmediatamente negociaciones en la Conferencia de Desarme sobre un instrumento jurídico internacional pertinente.

En tercer lugar, las capacidades estratégicas no deben crearse ni desplegarse de forma que se socave la estabilidad estratégica. Para evitar dañar gravemente la confianza mutua entre las grandes Potencias y la estabilidad estratégica mundial, cierta potencia nuclear debería dejar de desarrollar sistemas antimisiles globales y de intentar desplegar misiles de alcance intermedio en otras regiones.

En cuarto lugar, deben adoptarse medidas prácticas para reducir el riesgo de conflictos nucleares regionales. Todas las partes deben tener en cuenta la resolución 1172 (1998) del Consejo de Seguridad y colaborar para relajar las tensiones en Asia Meridional y mantener la paz y la estabilidad en la zona; debemos comprometernos activamente a utilizar los medios políticos y diplomáticos para tratar los desafíos de la no proliferación en Oriente Medio y Asia Nororiental y tratar adecuadamente el vínculo inextricable entre la no proliferación nuclear y las cuestiones de seguridad regional. Deben respetarse las preocupaciones legítimas y razonables de todas las partes en materia de seguridad, de modo que la resolución de las cuestiones de no proliferación nuclear pueda mejorar efectivamente la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas de las regiones correspondientes.

En quinto lugar, los Estados poseedores de armas nucleares deben abandonar las prácticas de “sombrija nuclear” y la utilización compartida de armas nucleares y retirar a sus países todas las armas nucleares desplegadas en otros países.

En sexto lugar, los retos de los nuevos avances científicos y tecnológicos exigen una respuesta adecuada, con la promoción de nuevas normas y reglamentos en ámbitos de seguridad como el espacio ultraterrestre, Internet y la inteligencia artificial. El uso de las nuevas tecnologías en el ámbito militar tiene un impacto complejo y profundo en la estabilidad estratégica mundial y debe estar sujeto a normas.

Señor Presidente, China siempre se ha adherido escrupulosamente al principio de que no será la primera en utilizar armas nucleares en ningún momento y bajo ninguna circunstancia. Al mismo tiempo, contrajimos el compromiso incondicional de no emplear ni amenazar con el uso de armas nucleares contra Estados no poseedores de esas armas o zonas libres de armas nucleares. Siempre hemos limitado el volumen de nuestra capacidad nuclear al mínimo necesario para salvaguardar la seguridad nacional y nunca hemos desplegado armas nucleares en territorios extranjeros.

La doctrina nuclear defensiva y la política nuclear de China siempre han desempeñado un importante papel positivo en el mantenimiento de la estabilidad estratégica mundial y la reducción de los riesgos nucleares. Estamos dispuestos a participar activamente en el diálogo y los intercambios con todas las partes y a explorar juntos las medidas eficaces para reducir los riesgos nucleares y contribuir a la seguridad estratégica mundial.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido delegado de China y doy la palabra al siguiente orador, el Embajador Hwang de Francia.

Sr. Hwang (Francia) (*habla en francés*): Señor Presidente, me gustaría empezar dando las gracias a los oradores y elogiando al Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme, en particular, por su trabajo sobre la reducción de riesgos. Permítame formular algunas observaciones preliminares. La reducción de los riesgos nucleares y estratégicos, preferimos el término “reducción de los riesgos estratégicos”, tal

como lo ha utilizado mi colega británico esta mañana, debe, a nuestro juicio, incluirse en el tema 1 de la agenda de la Conferencia de Desarme, como un paso esencial hacia el desarme nuclear. Reconocemos la importancia de esta cuestión en el contexto de un entorno tenso y volátil y del rápido progreso tecnológico y los desafíos en el ámbito del control de armamentos. También reconocemos su importancia en el período previo a la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, que esperamos conduzca a un progreso en la reducción del riesgo estratégico. Mi país se congratula de la decisión de los Estados Unidos de América y de la Federación de Rusia de prorrogar por cinco años el nuevo Tratado sobre la Reducción de Armas Estratégicas. Este paso es fundamental para preservar la estabilidad estratégica y reforzar la transparencia y la confianza.

En el marco del proceso que llevan a cabo los Estados poseedores de armas nucleares, conocido como proceso del P5, presidido actualmente por mi país, Francia y el Reino Unido coordinan conjuntamente los trabajos sobre la reducción de riesgos estratégicos. El objetivo es llegar a un entendimiento común sobre esta cuestión para presentarlo en la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y determinar medidas estratégicas concretas de reducción de riesgos. Es responsabilidad de los Estados involucrados en el proceso del P5 reducir los riesgos estratégicos buscando una mayor estabilidad estratégica y trabajando para alcanzar el objetivo de un mundo sin armas nucleares, con una seguridad sin merma para todos.

La reducción del riesgo nuclear consiste esencialmente en reducir el riesgo de un conflicto nuclear que ninguna parte deseaba o esperaba. Más concretamente, se trata de evitar los conflictos provocados por errores de cálculo o de interpretación como consecuencia de acciones ambiguas, ejercicios militares o lanzamientos que puedan dar lugar a malentendidos y a una escalada.

Mientras tanto, el objetivo de la no proliferación debe seguir siendo nuestra prioridad, ya que cuantos menos actores nucleares haya, menor será el riesgo. La creación de confianza y el fomento de la transparencia entre los Estados poseedores de armas nucleares son fundamentales para la reducción de los riesgos estratégicos. Este es el objetivo del formato del P5. Es necesario reforzar la comunicación, la transparencia y el diálogo para evitar o reducir el riesgo de errores de cálculo, de percepción o de escalada involuntaria, y así aumentar la estabilidad.

Señor Presidente, los debates en curso sobre las doctrinas y políticas nucleares, tanto bilaterales como en el marco del proceso del P5, son una parte fundamental de estos esfuerzos para lograr la transparencia y la previsibilidad. Además de los acuerdos bilaterales y los mecanismos de gestión de crisis existentes, debemos centrar nuestros esfuerzos en la continuación del diálogo sobre el control de armamento y en la identificación de nuevas herramientas de prevención y gestión de crisis. Todos los Estados, tengan o no armas nucleares, pueden hacer valiosas contribuciones a la reducción del riesgo estratégico mediante esfuerzos diplomáticos, plataformas de diálogo y resolución de crisis. Hacemos un llamamiento a todos los Estados para que sigan este camino en el período previo a la próxima Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador de Francia su declaración y doy ahora la palabra al Sr. Robbert Jan Gabriëlse, Embajador de los Países Bajos.

Sr. Gabriëlse (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame dar las gracias a los ponentes por sus perspicaces presentaciones. Los Países Bajos acogieron con satisfacción este debate temático sobre el tema 2 de la agenda, centrado hoy en la reducción del riesgo nuclear, que es una prioridad fundamental para los Países Bajos. La prevención del uso de las armas nucleares, ya sea intencionado o no, es de vital importancia para nuestra delegación y debe ser uno de los principales temas de debate durante la próxima Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación. En este contexto, es esencial promover la confianza mutua mediante el diálogo y una mayor transparencia, también en nuestras políticas y doctrinas nucleares. Por tanto, insto a todos los colegas a que estudien nuevas iniciativas para avanzar en este importante tema y ayuden a reducir el riesgo del posible uso de las armas nucleares.

También nos gustaría dar la bienvenida a todas las iniciativas en curso sobre la reducción de riesgos durante este ciclo de examen, incluyendo el trabajo realizado en la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear, la Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear y la Iniciativa de No Proliferación y Desarme y bajo los auspicios de la Unión Europea.

La Conferencia de Desarme podría ser el lugar para compartir, debatir y elaborar ideas e iniciativas como parte de nuestro trabajo sustantivo. La composición única de la Conferencia nos permite mantener un diálogo inclusivo con todos los Estados poseedores de armas nucleares. Además, los debates del órgano subsidiario 2 en 2018 dedicados a esta cuestión de la reducción del riesgo nuclear demostraron que había un interés genuino entre los Estados miembros en llevar a cabo más trabajos sobre esta cuestión. Por consiguiente, la Conferencia de Desarme debe preguntarse cómo puede contribuir a la reducción del riesgo nuclear en términos concretos.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador de los Países Bajos su declaración y paso al siguiente orador, el distinguido delegado del Pakistán, el Sr. Muhammad Omar.

Sr. Omar (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, agradecemos a los distinguidos ponentes su contribución y apreciamos el apoyo de la secretaría en la organización de esta sesión.

Dado que estamos debatiendo el tema 2 de la agenda de la Conferencia, relativo a la prevención de una guerra nuclear, incluidas todas las cuestiones conexas, mi delegación quiere aprovechar esta oportunidad para detenerse en el cuándo y el porqué de este tema de la agenda y exponer cómo y por qué sigue siendo válido para la Conferencia. También me gustaría referirme a los esfuerzos desplegados por algunos para trasplantar artificialmente en él elementos periféricos, en lugar de los elementos centrales para cuya negociación fue concebido este órgano.

Señor Presidente, en febrero de 1984, tras haber sido rebautizado como Conferencia de Desarme, este órgano procedió también a una bifurcación de su tema 2 de la agenda original, titulado “Cesación de la carrera de armamentos nucleares y desarme nuclear; prevención de la guerra nuclear, incluidas todas las cuestiones conexas”. Esta división en dos en 1984 para formar lo que entonces era el nuevo tema 3 fue aparentemente una respuesta a los llamamientos realizados para abordar urgentemente la amenaza de la guerra nuclear en el marco más amplio de la seguridad de esa época. Tal vez se esperaba que se lograría algún progreso en aspectos de la agenda más amplia que rodea al desarme nuclear, como la prevención de una guerra nuclear. En aquella época, igual que ahora, los avances en la razón de ser de la Conferencia de Desarme se veían bloqueados por un grupo de Estados ya conocido.

Señor Presidente, quiero llamar la atención al extenso informe de investigación elaborado por el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme en 1991, titulado “Cuestiones nucleares en la agenda de la Conferencia de Desarme”, que decía sobre este tema 3 de la agenda [...] que surgió de un debate sobre la legalidad de la posesión y el uso de las armas nucleares y sobre cómo controlar, reducir o eliminar estas armas para evitar la guerra nuclear. [...] Sin embargo, la delineación entre los temas 2 y 3 de la agenda de la Conferencia de Desarme quedó un tanto confusa. Muy a menudo, se debatían cuestiones parecidas en ambos temas de la agenda. Se hicieron propuestas para volver a fusionar de nuevo ambos temas.

En 1984, la Conferencia de Desarme también estableció un grupo de contacto, que presentó, en el documento CD/515, una propuesta sobre este tema de la agenda con un solo párrafo consecuente que decía que la Conferencia pedía al Comité Especial que, como primer paso, examinara todas las propuestas pertinentes al tema 3 de la agenda, incluidas las medidas apropiadas y prácticas para la prevención de la guerra nuclear. El Comité Especial tendría en cuenta todas las propuestas existentes y las iniciativas futuras e informaría sobre su trabajo a la Conferencia de Desarme antes de que finalizara su período de sesiones de 1984.

Señor Presidente, incluso esta propuesta aparentemente anodina fue rechazada por un grupo de Estados pertenecientes a una alianza militar. Su justificación, tal y como se

documenta en el informe de la Conferencia de Desarme, documento CD/540, del mismo año, afirmaba, entre otras cosas, que los términos en que se había formulado el tema de la agenda significaban claramente que la prevención de la guerra nuclear no podía tratarse por separado de la prevención de la guerra en sí misma, incluida la guerra convencional. Lo que estaba en juego, en su opinión, era el problema de cómo mantener la paz y la seguridad internacional en la era nuclear. Se expresó la opinión de que, por tanto, era especialmente necesario reflexionar sobre los conceptos de seguridad y desarrollar el concepto de seguridad cooperativa como objetivo esencial de nuestro tiempo.

De hecho, algunos Estados sugirieron que un encuadre adecuado del tema incluiría por completo la evaluación del riesgo de estallido de un conflicto armado en general y de una guerra nuclear en particular, la prohibición en la Carta de las Naciones Unidas de la amenaza o el uso de la fuerza como obligación de todos los Estados de mantener una política de contención, las doctrinas militares, las garantías de seguridad, los acuerdos de seguridad regional, la importancia del equilibrio militar, la estabilidad y la seguridad intacta de todos los Estados y la eficacia de las medidas para detener el desarrollo, los ensayos y el despliegue de determinadas categorías de armas.

Señor Presidente, a lo largo de los años, otros Estados también han subrayado la necesidad de considerar este tema en el contexto de, entre otras cosas, la exclusión del uso de la fuerza, la evitación de cualquier ataque por sorpresa o del uso accidental o no autorizado o la propagación de las armas nucleares a otras esferas, incluido el espacio ultraterrestre, la necesidad de un nivel decreciente de armamentos, la solución pacífica de controversias y un tratado más amplio sobre la prevención de la guerra.

Sin embargo, este tema, al igual que su progenitor, no ha mostrado ningún progreso. De hecho, se ha producido un retroceso palpable, debido en gran medida a los esfuerzos concertados de unos pocos para tratar de forzar el tema con medidas gratuitas y búsquedas ilusorias que distraen de los objetivos más amplios del desarme nuclear y la prevención de la guerra nuclear. También está claro que algunos Estados de importancia militar han optado por dejar de lado los elementos fundamentales del tema de la agenda para escapar del escrutinio por el incumplimiento de sus obligaciones jurídicas.

Señor Presidente, la noción de prevención de la guerra nuclear se basa, pues, en dos corrientes interconectadas. El primero es el desarme nuclear como medio para lograr el objetivo más amplio de evitar la guerra nuclear. Mi delegación profundizó en la importancia del desarme nuclear la semana pasada. El segundo aspecto son las medidas para evitar la guerra nuclear hasta que se logre la eliminación de las armas nucleares. Y esto me lleva a la cuestión de cómo y por qué este tema de la agenda es relevante, no solo para el trabajo de esta Conferencia, sino también para lograr el objetivo de prevenir una guerra nuclear.

Mi delegación y otras han llamado la atención anteriormente al aumento de las tensiones geopolíticas, las crecientes asimetrías estratégicas, la búsqueda de la seguridad absoluta y la dominación por parte de los Estados poderosos, el aumento del gasto militar mundial, que ha superado incluso los niveles de la guerra fría, y los programas de modernización del armamento convencional y no convencional que están en pleno desarrollo. Al mismo tiempo, el creciente ritmo del emplazamiento de armamento, la integración y operatividad de la inteligencia artificial en el espacio y las cibertecnologías están acentuando los riesgos, impulsando una carrera armamentista y alimentando el antagonismo entre las grandes Potencias. Todo ello aumenta los riesgos y actúa como desencadenantes que hacen que la guerra nuclear no sea solo ciencia ficción, sino un futuro posible. Estos acontecimientos se añaden a la urgencia de abordar este tema con la seriedad y la atención que merece, ya que inciden en las perspectivas de prevención de una guerra nuclear, especialmente en situaciones de asimetría en las capacidades convencionales y nucleares.

Señor Presidente, con este telón de fondo, es esencial que cualquier esfuerzo serio dirigido a prevenir una guerra nuclear analice las condiciones reales de seguridad que prevalecen a nivel mundial y regional. El entorno geopolítico que configura la perspectiva de seguridad de los Estados, así como la resolución de conflictos, tiene que formar parte importante de la conversación.

Es importante recordar que los conflictos no existen a causa de las armas nucleares. Si bien puede haber excepciones en las que la búsqueda de armas nucleares por parte de

un Estado se debe principalmente a consideraciones de estatus y poder, en la mayoría de los casos los Estados se han visto obligados a recurrir a la disuasión nuclear a raíz de amenazas existenciales a la seguridad, los conflictos, la rivalidad y la desconfianza persistentes.

Señor Presidente, permítame ahora hablar de lo que debe hacer esta Conferencia para evitar los riesgos de una guerra nuclear.

En primer lugar, es primordial que este tema de la agenda se lleve a cabo de acuerdo con su verdadera intención y que se descarten las propuestas basadas en posiciones nacionales estrechas para limitar el tema únicamente a las concentraciones periféricas y a las medidas de no proliferación.

En segundo lugar, la etapa de deliberaciones y resultados de la Conferencia debe volver a los fundamentos, es decir, abordar las preocupaciones de seguridad y las percepciones de las amenazas que abarcan las amenazas militares tradicionales, tanto nucleares como no nucleares, y las no militares, y tratar las asimetrías regionales, así como la acumulación de armas desestabilizadoras, tanto en el ámbito estratégico como en el convencional.

En tercer lugar, la Conferencia debe promover la aplicación universal efectiva del principio de abstención de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales para reducir el peligro de guerra, en particular la guerra nuclear.

En cuarto lugar, debe fomentar el compromiso con el principio de la solución pacífica de las controversias, la resolución de los conflictos y la atención a las controversias de larga duración para evitar que se produzcan situaciones que puedan conducir a una exacerbación peligrosa de las relaciones entre los Estados.

En quinto lugar, la Conferencia debe examinar la naturaleza de las doctrinas de seguridad, tanto ofensivas como defensivas, y su función en la estabilidad estratégica. Los Estados deben abstenerse de adoptar doctrinas y conceptos que puedan poner en peligro la paz internacional, conducir a un deterioro de la situación internacional o a una mayor intensificación de la carrera armamentista y que vayan en detrimento de la reconocida necesidad de la cooperación internacional para el desarme. Hay que renunciar a las doctrinas militares que predigan el uso preventivo de la fuerza o de las armas nucleares, el recurso a los ataques por sorpresa contra otros Estados o la lucha en una guerra convencional limitada bajo la proyección nuclear.

Por último, debe ocuparse de la función de los actores extrarregionales, sus objetivos geopolíticos y sus consecuencias para la estabilidad estratégica mundial y regional.

Señor Presidente, aunque las medidas de reducción de riesgos y las disposiciones de transparencia y fomento de la confianza tienen una correlación positiva con la paz y la seguridad, y reconocemos su valor, no deben utilizarse ni como excusa para no cumplir las obligaciones jurídicas ni como cortina de humo para desviar el inicio de las negociaciones sobre el desarme nuclear. La eliminación completa de la perspectiva de una guerra nuclear sigue estando ligada a lograr el desarme nuclear que, a pesar de los compromisos adquiridos, no ha visto ningún progreso multilateral.

Hasta que lleguemos a esa etapa, sería clave trabajar en este tema de la agenda según las líneas que he esbozado anteriormente. Trabajando en estas bases iniciales, es de esperar que podamos empezar a avanzar en una dirección que permita a la Conferencia de Desarme aspirar seriamente al objetivo de un mundo libre de armas nucleares de forma universal, verificable, con plazos definidos y sin discriminación.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al distinguido delegado del Pakistán su declaración y ahora invito al siguiente orador a tomar la palabra, el distinguido delegado de Noruega, el Sr. Christian Rydning.

Sr. Rydning (Noruega) (*habla en inglés*): Señor Presidente, le felicito por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme y le agradezco todo el trabajo que ha realizado para garantizar que la Conferencia pueda llevar a cabo una labor sustantiva a pesar de la falta de un programa de trabajo. También me gustaría dar las gracias a los ponentes, el Sr. Wan y la Sra. Mackby, por sus excelentes presentaciones. Hicieron algunas observaciones

escalofrantes y es evidente que la cuestión de la reducción del riesgo es un tema de la mayor importancia por derecho propio, como paso hacia el desarme nuclear.

El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares es la piedra angular del régimen mundial de desarme y no proliferación y ha servido a la seguridad mundial durante más de medio siglo. La Conferencia de Examen del Tratado será una buena oportunidad para confirmar nuestros compromisos, y es crucial que sigamos esforzándonos por cumplir las obligaciones contraídas en anteriores conferencias de examen.

Nos gustaría que se reafirmara la vitalidad del Tratado, que se rindiera homenaje a las contribuciones fundamentales que ha hecho a la seguridad mundial y que se subrayara su continua pertinencia. Pero eso es lo mínimo. También tenemos que mirar hacia adelante y tener algo de ambición. Y debemos buscar acciones concretas que nos acerquen al desarme nuclear y trabajar arduamente para conseguir un consenso sobre ellas. Hemos mantenido un enriquecedor debate sobre la verificación del desarme nuclear en los dos últimos períodos de sesiones y medio de la Conferencia de Desarme, y Noruega considera que todo el buen trabajo realizado en los últimos años debería y puede beneficiar a la Conferencia de Examen.

En cuanto al tema que nos ocupa hoy, la reducción de riesgos, el plan de acción acordado en la Conferencia de Examen de 2010 destaca la necesidad de hacer más, para evitar el riesgo del empleo de las armas nucleares. Noruega apoyó la resolución 75/72 de la Asamblea General sobre la reducción de la disponibilidad operacional de los sistemas de armas nucleares, y nos gustaría ver un lenguaje práctico sobre la reducción de riesgos en la Conferencia de Examen.

Como parte de la Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear, estamos promoviendo el documento de trabajo sobre reducción de riesgos que ha presentado nuestra colega suiza esta mañana. Se trata de una hoja de ruta clara y sólida sobre cómo avanzar en el trabajo multilateral de reducción de riesgos, tanto en el contexto del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares como en un foro multilateral como la Conferencia de Desarme. Me gustaría agradecer y felicitar a Suiza por la autoría de este documento sucinto, lúcido y muy persuasivo; animamos a todos los Estados a que lo apoyen.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al delegado noruego su declaración, y ahora cedo la palabra a la distinguida delegada de la República de Corea, la Sra. Choi Soonhee.

Sra. Choi Soonhee (República de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, me gustaría empezar asegurándole el pleno apoyo y la cooperación de mi delegación en sus esfuerzos por avanzar en nuestro trabajo. También me gustaría expresar mi agradecimiento al Sr. Wilfred Wan y a la Sra. Jenifer Mackby por sus informativas presentaciones de esta mañana.

Creo que el debate temático de hoy sobre el tema 2 de la agenda, centrado en la reducción del riesgo nuclear, nos brinda una valiosa oportunidad de profundizar en nuestra comprensión del papel de la reducción del riesgo en el proceso hacia el desarme nuclear. Una vez más, acogemos con satisfacción y apoyamos el liderazgo del Presidente en la decisión de celebrar este debate, que creemos que también contribuirá a aumentar la relevancia de la Conferencia de Desarme en el actual entorno de seguridad internacional.

Señor Presidente, como firme defensora del régimen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y como Estado que cumple plenamente con el Tratado, la República de Corea reafirma su compromiso de alcanzar el objetivo compartido de un mundo libre de esas armas. Aunque un mundo libre de armas nucleares es una aspiración compartida por toda la humanidad, nos enfrentamos a un entorno de seguridad internacional que se está deteriorando, y muchos Estados no nucleares cuestionan cada vez más el liderazgo y la sinceridad de los Estados con dichas armas.

Mi delegación cree que, para lograr un mundo libre de armas nucleares, una de las tareas más urgentes sería salvar la brecha de confianza entre los Estados, especialmente entre los Estados con armas nucleares y los que no las tienen.

Dadas las circunstancias, la comunidad internacional ha reconocido ampliamente la importancia de reducir el riesgo de que las armas nucleares se utilicen por error de cálculo o

por malentendido. Corea participa activamente en las medidas internacionales en este sentido.

La Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear, entre otras, ha identificado pasos prácticos hacia la reducción de los riesgos nucleares, como ya han destacado varios oradores anteriores. A este respecto, Corea aprecia y acoge con satisfacción la presentación del documento de trabajo titulado “Conjunto de medidas para la reducción del riesgo nuclear” de nuestro colega suizo, presentado por el Embajador de Suiza esta mañana en el marco de la Iniciativa de Estocolmo, en la que mi país también participa. También creemos que la Iniciativa para la Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear desempeña un papel importante en este sentido al centrarse en la reducción del riesgo nuclear en uno de sus subgrupos y, lo que es más importante, al reunir a los Estados poseedores de armas nucleares y a los no poseedores en el contexto de sus ejercicios.

Corea también estima que la mejora de la comunicación entre los cinco Estados poseedores de armas nucleares es otro elemento de suma importancia para reducir el riesgo de que se utilicen esas armas. Esperamos que el debate en curso entre estos Estados para trabajar por el éxito de la próxima Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación pueda conducir a nuevas medidas prácticas que se apliquen. También esperamos que los progresos logrados en el grupo de los cinco Estados poseedores de armas nucleares se compartan, a su debido tiempo, con otros Estados para ayudar a crear confianza entre los Estados poseedores de armas nucleares y los Estados no poseedores.

Por último, pero no por ello menos importante, mi delegación espera que el documento final de la próxima décima Conferencia de Examen refleje debidamente la importancia y el papel de la reducción de los riesgos nucleares e incluya medidas prácticas que se apliquen para alcanzar el objetivo compartido de un mundo libre de armas nucleares.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la distinguida delegada de la República de Corea y doy la palabra al siguiente orador, el Embajador Pankaj Sharma de la India.

Sr. Sharma (India) (*habla en inglés*): Señor Presidente, la India siempre ha abordado la cuestión de la reducción del riesgo nuclear en un contexto mundial y ha mantenido firmemente que las cuestiones globales como el desarme nuclear y la reducción del riesgo nuclear no pueden tratarse en un contexto regional, como algunos sugieren.

Como se mencionó en la última sesión plenaria, cada año desde 1998, la India ha presentado una resolución en la Asamblea General sobre la reducción del peligro nuclear, que cuenta con el apoyo de la gran mayoría de los Estados Miembros. En ella se pide que se realice un examen de las doctrinas nucleares y que, en este contexto, se adopten medidas inmediatas y urgentes para reducir el riesgo de que se utilicen armas nucleares accidentalmente o de manera no intencionada, incluso levantando el estado de alerta de las armas nucleares y desapuntándolas. También se exhorta a los Estados Miembros a que adopten las medidas necesarias para prevenir la proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos y promover el desarme nuclear, con el objetivo de eliminar dichas armas.

Del mismo modo, me gustaría hacer una vez más una referencia al documento de trabajo de la India sobre el desarme nuclear, CD/1816, presentado a la Conferencia en 2007, en que se sugería una serie de medidas importantes que aún deben adoptar los Estados pertinentes.

La India está dispuesta a desempeñar su papel y espera que otros Estados también lo hagan, para llevarnos a un mundo libre de armas nucleares, que es la única garantía para evitar cualquier riesgo de estas armas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de la India por su intervención. Era la última persona que figuraba en la lista de oradores. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra?

No parece que sea así. Antes de concluir nuestro debate temático, me gustaría dar a nuestros ponentes la oportunidad de responder a algunas de las declaraciones y hacer comentarios si así lo desean. En primer lugar, daré la palabra al Sr. Wan.

Sr. Wan (Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme) (*habla en inglés*): Me resulta muy alentador ver los grados de compromiso, interés y apoyo al tema

de la reducción del riesgo nuclear. Quiero hacer un comentario muy rápido sobre la relación entre la reducción de riesgos y el desarme nuclear, ya que se han expresado algunas preocupaciones al respecto. Quisiera subrayar que la reducción de riesgos no puede sustituir al desarme, ya que el riesgo del empleo de armas nucleares existe mientras las armas nucleares lo hagan. Aun así, la reducción de riesgos puede ayudar a revitalizar los esfuerzos de control de armamentos y desarme, incluso volviendo a centrar la atención en las obligaciones y compromisos de desarme existentes.

Además, las medidas concretas para evitar el uso de las armas nucleares con el fin de disminuir el papel y la importancia de esas armas en los conceptos, doctrinas y políticas militares y de seguridad van ciertamente de la mano de la reducción de los arsenales y del desarme nuclear.

Nuestro trabajo sobre estos temas continúa en el Instituto. No duden en ponerse en contacto con nosotros: siempre estamos dispuestos a colaborar con ustedes. Gracias de nuevo por darme la oportunidad de hablar hoy aquí.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Wan sus observaciones y ahora me gustaría dar la palabra a la Sra. Mackby para cualquier comentario u observación final.

Sra. Mackby (Federation of American Scientists) (*habla en inglés*): Señor Presidente, me gustaría agradecer a todas las delegaciones sus amables palabras sobre nuestras presentaciones. He observado que varias delegaciones han mencionado las tecnologías avanzadas en el ciberespacio y el espacio y las consecuencias para la estabilidad estratégica. Espero que estos debates continúen en la Conferencia de Desarme y, por supuesto, que la Conferencia apruebe pronto un programa de trabajo.

La Federation of American Scientists lleva muchos años dedicándose a estos temas, así que espero que sigamos colaborando con ustedes.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Mackby sus comentarios y me gustaría agradecer de nuevo a nuestros ponentes su participación hoy y sus contribuciones tan sustanciales y significativas. Muchas gracias a todas las delegaciones que han hecho uso de la palabra. Creo que fue un debate muy importante y representativo; estoy deseando continuar nuestros debates sobre el tema 2 de la agenda.

Distinguidos colegas, nuestra próxima sesión plenaria está prevista para el 20 de mayo a las 10.00 horas, cuando continuaremos el debate sobre el tema 2 de la agenda.

Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 15.55 horas.